

Susana María Sassone  
Directora

# MIGRACIONES INTERNACIONALES EN LA ARGENTINA

Panorama socioterritorial en tiempos del Bicentenario



**Susana María Sassone**  
Directora

**Migraciones internacionales  
en la Argentina**  
**Panorama socioterritorial  
en tiempos del Bicentenario**

IMHICIHU



CONICET

Buenos Aires  
2021



**Susana María Sassone**  
Directora

**Migraciones internacionales  
en la Argentina**  
**Panorama socioterritorial  
en tiempos del Bicentenario**

Co-coordinación editorial:  
Brenda Matossian y Cecilia E. Melella

Sassone, Susana María

Migraciones internacionales en la Argentina: panorama socioterritorial en tiempos del Bicentenario / Susana María Sassone ... [et al.]; dirigido por Susana María Sassone; prólogo de Susana Novick- 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IMHICIHU - Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4934-14-7

1. Migración Internacional. 2. Geografía. I. Sassone, Susana María II. Sassone, Susana María, dir. III. Novick, Susana, prólog.

CDD 304.8

**Dirección:** Susana María Sassone

**Diseño de tapa:** María Clara Giménez

**Diseño y diagramación de interior:** Alejandro S. Álamo

**Edición:** Juan Pablo Lavagnino

#### **Comité editorial**

Susana María Sassone, coordinación, en co-coordinación con Brenda Matossian y Cecilia E. Melella  
María Soledad Balsas, María Cecilia Gallero, Myriam S. González

Con el apoyo del:

PIP 658/2009. *Migración internacional en ciudades de la Argentina: lugares, territorios e identidades en la era de la globalización.* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas CONICET.

PICT 2015–3166. *Migraciones, interculturalidad y territorio: Cartografías multiescalares de la inclusión social.* Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Argentina).



**Agencia I+D+i**

Agencia Nacional de Promoción  
de la Investigación, el Desarrollo  
Tecnológico y la Innovación

© 2021 Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas - CONICET

ISBN digital 978-987-4934-14-7

ISBN versión impresa 978-987-4934-00-0

Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU-CONICET)

Saavedra 15, 5° piso, C1083ACA, Buenos Aires, Argentina

Tel.: 4953-2042/8548 • imhichu@conicet.gov.ar • www.imhichu-conicet.gov.ar

Se prohíbe la reproducción total o parcial de este libro, a través de medios ópticos, electrónicos, químicos, fotográficos o de fotocopias, sin la previa autorización por escrito de los editores

Todos los derechos reservados. Hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Impreso en la Argentina/Printed in Argentina

# AUTORES

María Soledad BALSAS  
CONICET-UnLam, Buenos Aires,  
Argentina

Laura BOGADO BORDAZAR  
Universidad Nacional de La Plata, La Plata,  
Argentina

Sebastián Felipe BRUNO  
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires,  
Argentina

Ana BUTI SIERRA  
Universidad Nacional de la República, Mon-  
tevideo, Uruguay

Nicolás FIORI ROJIDO  
Universidad Nacional de la República, Mon-  
tevideo, Uruguay

María Cecilia GALLERO  
CONICET-IESYH/Universidad Nacional de  
Misiones, Posadas, Argentina

María de los Ángeles GATTARI  
Universidad Nacional de Rosario, Rosario,  
Argentina

Myriam Susana GONZÁLEZ  
Universidad Nacional de la Patagonia San  
Juan Bosco, Comodoro Rivadavia, Argentina

Claudia M. HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ  
Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá,  
Colombia

Judith Corinne HUGHES  
Universidad Nacional de la Patagonia San  
Juan Bosco, Trelew, Argentina

Paula IADEVITO  
CONICET/UBA, Buenos Aires,  
Argentina

Florencia JENSEN  
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires,  
Argentina

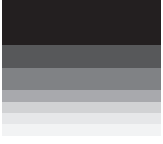
Gisele KLEIDERMACHER  
CONICET/UBA, Buenos Aires,  
Argentina

Marina Laura LAPENDA  
Universidad Nacional del Centro, Tandil,  
Argentina

María Dolores LINARES  
CONICET / Universidad Nacional de La  
Pampa, Santa Rosa, Argentina

Marta M. MAFFIA  
CONICET / Universidad Nacional de La  
Plata, La Plata, Argentina





Brenda MATOSSIAN  
CONICET-IMHICIHU, Buenos Aires, Argentina

Cecilia Eleonora MELELLA  
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Carolina MERA  
CONICET/UBA, Buenos Aires, Argentina

María Noel MESA GARCIA  
Universidad Nacional de la República, Montevideo, Uruguay

María Cecilia ONAHA  
Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina

Olga Marisa OWEN  
Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Trelew, Argentina

Nora PAZOS FERNÁNDEZ  
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

María Dolores PUENTE  
Instituto Geográfico Nacional, Buenos Aires, Argentina

Alejandro RASCOVAN  
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina

Eugenia Soledad SANTAMARIA SIMON  
Universidad Nacional de La Matanza, San Justo, Argentina

Susana María SASSONE  
CONICET-IMHICIHU, Buenos Aires, Argentina

Bernarda ZUBRZYCKI  
CONICET / Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina



## COMITÉ INTERNACIONAL DE REFERATO

Christophe Albaladejo, CONICET, Buenos Aires, Argentina /INRAE, Francia  
Camilo Arriagada Luco, Universidad de Chile, Santiago, Chile  
Virginie Baby-Collin, Aix-Marseille Université, Marsella, Francia  
Alicia Bernasconi, CEMLA Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Buenos Aires, Argentina  
María Celeste Castiglione, CONICET / UNPaz, José C. Paz, Provincia de Buenos Aires, Argentina  
Juan Antonio Cebrián de Miguel, CSIC Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Madrid, España.  
Marcela Cerrutti, CONICET / CENEP, Buenos Aires, Argentina  
Geneviève Cortés, Université de Montpellier 3, Montpellier, Francia  
Eduardo Domenech, CONICET – CIECS / Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina  
Lea Geler, CONICET/UBA, Buenos Aires, Argentina  
Gabriela Karasik, CONICET- UNJu, San Salvador de Jujuy, Argentina  
Adolfo A. Laborde Carranco, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), México D. F., México  
Alicia Maguid, CONICET, Buenos Aires, Argentina  
María José Marcogliese, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Caseros, Provincia de Buenos Aires, Argentina  
Lucile Medina, Université de Montpellier 3, Montpellier, Francia  
Norma Meichtry, CONICET -UNNE, Resistencia, Argentina  
Naïk Miret, Université de Poitiers, Poitiers, Francia  
Juan José Ramírez Bonilla, El Colegio de México, Mexico D.F., México.  
Carolina Rosas, CONICET/UBA, Buenos Aires, Argentina  
Ana López Sala, CSIC Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Madrid, España  
Amalia Stuhldreher, Universidad de la República, Tacuarembó, Uruguay  
Marcela Tapia Ladino, Universidad Arturo Prat, Iquique, Chile  
Marcelo Urresti, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina





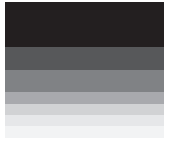
# ÍNDICE



<b>Agradecimientos</b> .....	IX
<b>Prólogo</b> por SUSANA NOVICK .....	XV
<b>Introducción</b> por SUSANA M. SASSONE .....	XXI
<b>Capítulo 1.</b> La Argentina y las migraciones internacionales: un cambio de época SUSANA M. SASSONE .....	41
<b>PARTE I. LATINOAMÉRICA Y EL CARIBE</b>	
<b>Capítulo 2.</b> Bolivianos en la Argentina: territorio, identidad y multiescalaridad SUSANA M. SASSONE .....	115
<b>Capítulo 3.</b> Comodoro Rivadavia, destino reciente de la migración boliviana MYRIAM S. GONZÁLEZ .....	153
<b>Capítulo 4.</b> Periferias urbanas y migraciones: bolivianos en Puerto Madryn JUDITH C. HUGHES Y SUSANA M. SASSONE .....	181
<b>Capítulo 5.</b> Chilenos en la Argentina: temporalidad y espacialidad de su devenir BRENDA MATOSSIAN .....	211
<b>Capítulo 6.</b> Migración chilena y espacialidades diferenciales en Trelew O. MARISA OWEN Y SUSANA M. SASSONE .....	237
<b>Capítulo 7.</b> Migración de jóvenes chilenos a Buenos Aires: negociación y disputas identitarias FLORENCIA JENSEN .....	267



<b>Capítulo 8.</b> Migración paraguaya en la Argentina: historia, territorio, trabajo SEBASTIÁN F. BRUNO .....	289
<b>Capítulo 9.</b> Frontera y migraciones: presencia y circulación de paraguayos en Posadas MARÍA DOLORES LINARES .....	317
<b>Capítulo 10.</b> Migración peruana en la Argentina: aportes desde la perspectiva geodemográfica MARINA L. LAPENDA .....	341
<b>Capítulo 11.</b> <i>Gaceta del Perú</i> , de la prensa gráfica a Facebook: espacio de construcción de identidades CECILIA E. MELELLA .....	367
<b>Capítulo 12.</b> Inmigración brasileña en la Argentina: perfiles de contraste y territorio MARÍA CECILIA GALLERO .....	389
<b>Capítulo 13.</b> Movilidades locales y regionales en las dinámicas transfronterizas entre Paso de los Libres (Argentina) y Uruguayana (Brasil) ALEJANDRO RASCOVAN .....	413
<b>Capítulo 14.</b> Uruguayos en la Argentina a comienzos del siglo XXI NORA PAZOS FERNÁNDEZ .....	435
<b>Capítulo 15.</b> Movilidad científica reciente de uruguayos hacia la Argentina ANA BUTI SIERRA, NICOLÁS FIORI ROJIDO Y MARÍA NOEL MESA GARCÍA .....	455
<b>Capítulo 16.</b> Colombianos en la Argentina: historia de una migración incipiente MARÍA DOLORES PUENTE .....	473
<b>Capítulo 17.</b> Refugiados colombianos y derechos políticos: entre el conflicto armado colombiano y el país del Nunca más CLAUDIA M. HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ .....	493

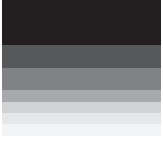


## PARTE II. ASIA

- Capítulo 18.** Coreanos en la Argentina,  
construyendo historias transnacionales  
CAROLINA MERA ..... 513
- Capítulo 19.** Espacios de condensación cultural en la sociabilidad  
entre coreanos y argentinos de Buenos Aires  
PAULA IADEVITO ..... 531
- Capítulo 20.** La migración china en la Argentina:  
particularidades de un flujo de fin del siglo XX  
LAURA BOGADO BORDAZAR ..... 553
- Capítulo 21.** Japoneses: ganando espacios simbólicos  
en la ciudad de Buenos Aires  
MARÍA CECILIA ONAHA ..... 575

## PARTE III. ÁFRICA

- Capítulo 22.** Desde el África Subsahariana a la Argentina:  
¿un incipiente corredor migratorio?  
MARTA M. MAFFIA Y BERNARDA ZUBRZYCKI ..... 595
- Capítulo 23.** Dinámicas territoriales  
de inmigrantes senegaleses en Buenos Aires  
GISELE KLEIDERMACHER ..... 615
- Capítulo 24.** Refugio y “Ciudad Solidaria”:  
jóvenes africanos en la ciudad de Rosario  
MARÍA DE LOS ÁNGELES GATTARI ..... 633



## PARTE IV. EUROPA

<b>Capítulo 25.</b> La nueva migración italiana en la Argentina	
MARÍA SOLEDAD BALSAS .....	659
<b>Capítulo 26.</b> La Argentina: destino elegido para jóvenes españoles calificados	
EUGENIA S. SANTAMARÍA SIMÓN .....	679
<b>Autores</b> .....	701

CAPÍTULO



CHILENOS EN  
LA ARGENTINA:  
TEMPORALIDAD Y  
ESPACIALIDAD DE  
SU DEVENIR

BRENDA MATOSSIAN



## Introducción

La Argentina ha sido polo de atracción migratoria con “mayor desarrollo relativo y superior calidad de vida y bienestar compartido” en la región (Sassone 1994a:107) durante varias décadas, desde la segunda mitad del siglo XX. Asimismo, la Argentina ha sido destino principal de la emigración chilena durante décadas y hasta principios de los noventa, mientras que el flujo de argentinos hacia Chile ha sido considerablemente menor hasta esa época. Para 2003, el 80% de los chilenos en el exterior residía en la Argentina (INE 2004:12). Esta dinámica se dio en medio de complejas relaciones y vínculos que han unido y/o distanciado a la Argentina y a Chile a lo largo de su historia como Estados nación y como Estados vecinos.

La migración desde Chile se ha relacionado con ciclos económicos y políticos acontecidos en aquel país y con respuestas dispares en correspondencia con las desigualdades regionales al interior del territorio chileno. Por su parte, se trata de una migración intrarregional en el contexto de América Latina y el Caribe, caracterizada por desplazamientos enraizados en la historia social y económica de los dos países que comparten la tercera frontera terrestre más larga del mundo (5.150 kilómetros). Facilitados por la vecindad geográfica y la proximidad cultural, hasta comienzos de los años noventa, los movimientos encontraban su destino principal en regiones argentinas con estructuras productivas más favorables para la generación de empleos. Además de responder a factores estructurales, la evolución de este patrón migratorio ha sido sensible a las coyunturas de expansión o retracción económica y a las contingencias de tipo sociopolítico (Pellegrino 2001). En particular, las rupturas y el restablecimiento de las formas democráticas de gobierno han repercutido en la migración de exiliados y “retornantes” entre estas dos naciones vecinas (Villa y Martínez Pizarro 2002). Según la literatura, las causas generales se entrelazan, además, con los períodos de tensión entre ambos países, aunque las diferencias regionales en términos de contextos de expulsión de la población también han explicado en buena medida estas movilidades.

Tal como afirma Medina García (2006), las normas y las leyes reflejan, en general, la visión de lo político sobre la de los Estados nación y sus fronteras, ejerciendo una influencia de carácter estructural, casi inmediata, sobre los demás niveles. Al mismo tiempo, resultan relevantes a la hora de regular los flujos dado que se articulan con los objetivos de control migratorio de los Estados nación. Estas normas han condicionado la evolución de los flujos de intercambio y el conjunto de las interacciones que se dan en los espacios de frontera, conformando incluso nuevas representaciones colectivas. Así, se señalarán aquellas normas vinculadas a la problemática aquí abordada.

El objetivo de este capítulo es realizar un análisis geográfico de las migraciones de chilenos hacia la Argentina enfocado en los cambios espaciales según los contextos históricos

recientes. Se busca captar la variabilidad espacial y temporal en los esquemas de distribución de la migración chilena en el territorio argentino, como así también poner en valor su papel en el poblamiento, especialmente en la región Patagónica de la Argentina. Asimismo, este abordaje demanda una interpretación socio-económica y política continua y entrelazada. Como tratamiento metodológico, el uso de las fuentes censales es central, junto con revisión bibliográfica.


El capítulo se estructura de la siguiente manera. En el primer apartado se analizan las relaciones binacionales entre la Argentina y Chile como contexto necesario para comprender los flujos migratorios. En segundo lugar, se aborda específicamente la migración chilena hacia la Argentina a través de una propuesta de periodización que establece dos períodos y varias etapas para cada uno, en relación a la distribución en el territorio argentino. El último apartado está dedicado al estudio de las estrategias recientemente desplegadas por gobierno de Chile para vincularse con emigrados asentados en la Argentina.

## Argentina - Chile: historia, migración y tensiones en sus relaciones binacionales

Si bien las relaciones diplomáticas entre ambos Estados se mantienen con una línea colaboracionista desde hace ya más de dos décadas, los períodos de relaciones ríspidas a lo largo de 200 años de historia compartida han dejado tensiones más o menos latentes. Se trata, en gran parte, de elementos que han sedimentado en el sentido común respecto a la percepción que se tiene desde ambos lados de la cordillera con respecto al país vecino. Según Lacoste (2003) la Argentina y Chile perciben respectivamente al vecino como expansionista, agresivo y oportunista. El país propio es la “víctima ingenua”; el otro, el “astuto victimario”. Estas imágenes mantienen latente el conflicto y se enraízan en mitos conspirativos orientados de manera sistemática hacia la Patagonia (Bohoslavsky 2005). Existen registros significativos acerca de la historia de esta percepción negativa sobre la presencia chilena en la Patagonia; uno de ellos se evidencia durante la creación del Territorio Nacional del Neuquén a fines del siglo XIX y principios del XX. Cerutti y Pita (1997) indican que en distintos documentos se referían a los “perjuicios económicos” que para el Territorio ocasionaban los pobladores chilenos “no arraigados” a la tierra en donde vivían. Esto era visto como un grave problema que tocaba resolver al Estado nacional en tanto estaba en juego la soberanía argentina en el Neuquén.

Esto muestra que, ya desde los tiempos en los cuales se definieron los territorios nacionales, se presentaron conflictos: “En la inmensa frontera común chileno-argentina era





lógico encontrar diferencias y criterios contrapuestos para demarcar espacios soberanos. La Patagonia es un primer escenario y al tiempo que se firma el Tratado de Chile con España sobre Paz y Reconocimiento (1844), ya se recibe un primer reclamo argentino” (Fuentes Lazo 2007:52).

Uno de los gestos de acercamiento entre ambos gobiernos fue el encuentro por el Centenario entre el presidente argentino Julio Argentino Roca (1880-1886 / 1898-1904) y el chileno Federico Errázuriz Echaurren (1896-1901) de Chile. Se reunieron en febrero de 1899 a bordo del crucero O’Higgins en el Estrecho de Magallanes “para afianzar un destino común y alejar a ambos países de tensiones que los han acercado peligrosamente a la guerra” (Fuentes Lazo 2007:53). Este encuentro se desarrolló en medio de un período de tensión y debate que contaba como antecedente principal el “Tratado de Límites del 23 de julio de 1881”, en el cual se fijó como límite hasta el paralelo 52° a la Cordillera de los Andes, por las altas cumbres que dividían las aguas. Y que culminó en 1902 con los denominados “Pactos de Mayo” y la aceptación de las condiciones que resolvía el “Laudo Arbitral de la Corona Británica 20 de noviembre de 1902”, que reafirmaba los criterios acordados en 1881. Esta situación de consenso se mantuvo vigente durante medio siglo aproximadamente (Lacoste 2001).

Décadas más tarde, el 2 de febrero de 1959, los presidentes Arturo Frondizi (1958-1962) y Jorge Alessandri (1958-1964) firmaron en Santiago la “Declaración de Cerrillos” y el 11 de septiembre de 1961 ambos presidentes firman la “Declaración Conjunta de Viña del Mar”. En estas declaraciones prevalecieron las ideas vinculadas a la necesidad de cuidar la paz, la democracia representativa en sociedades libres, la autodeterminación de los pueblos, el respeto a la soberanía de los Estados y el rechazo a toda forma de discriminación racial. Tres meses después de la “Declaración de los Cerrillos”, se acordó someter a la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia de La Haya la cuestión del Canal de Beagle (Fuentes Lazo 2007:55). Las tensiones por la cuestión del Beagle se iban haciendo cada vez más intensas. Finalmente, se conoció el “Laudo Arbitral de 1977”, el cual, a comienzos de 1978, la Argentina declaró como insanamente nulo, mientras que Chile reiteró la plena validez y necesaria aplicabilidad del mismo. En un clima de constante tensión, que casi lleva a un enfrentamiento bélico entre ambos países, el 8 de enero de 1979 se logró firmar el “Acta de Montevideo” en que las partes, de común acuerdo, solicitaban la Mediación Vaticana. La misma, aunque no sin dificultades, llevó a ambos países a suscribir el Tratado de Paz y Amistad de 1984. Con eso se superaba la crisis más delicada en la relación de vecindad chileno-argentina.

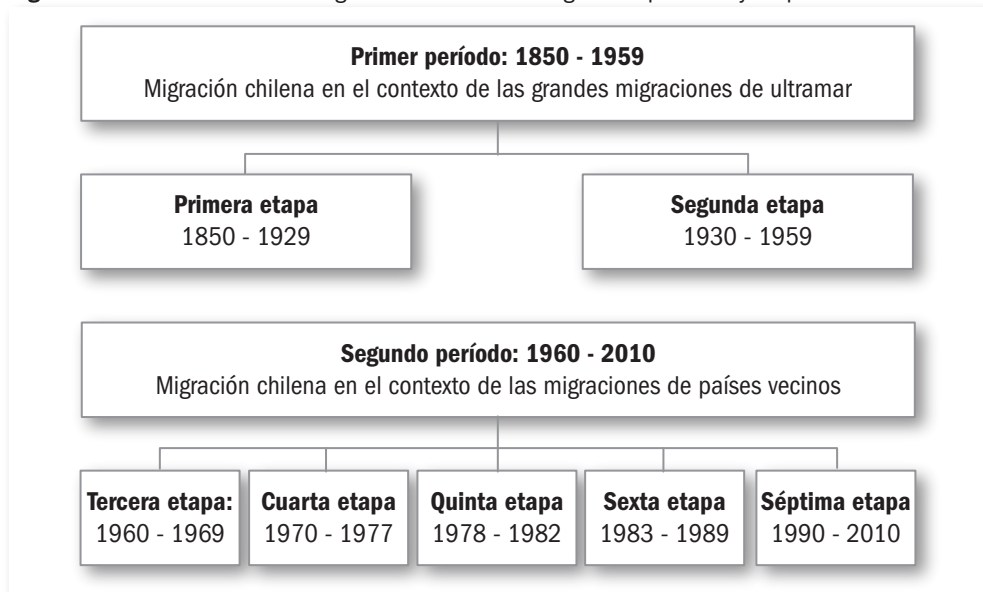
Mientras se dirimían estas cuestiones y tensiones geopolíticas la población chilena circulaba y se desplazaba hacia la Patagonia argentina, la región cuyana e incluso hacia ciudades de la región pampeana como Bahía Blanca y el Gran Buenos Aires.

De este modo, una vez retornada la democracia en ambos países fueron resueltos los problemas limítrofes que condicionaron durante siglo y medio la profundización de las relaciones bilaterales (Bernal Meza 2007:20). Aún así, a lo largo de los años estas tensiones “generaron a ambos lados de la frontera sentimientos encontrados hacia el vecino –percepciones distorsionadas y negativas (como el expansionismo)–, los que en buena medida también fueron alimentados por la cultura nacionalista, las interpretaciones de los historiadores, los textos de geografía y la formación educativa y militar” (Bernal Meza 2007:20). Estos elementos contribuyeron a la construcción de imaginarios sociales sobre la población chilena, compuestos por prejuicios que han activado procesos de discriminación, rechazo o estigmatización (Margulis 1998). Tal como señalan Szulik y Valiente (1998:241) los litigios y problemas por los límites en el sur del país justifican estos prejuicios que caracterizan a los chilenos que viven en territorio argentino como “traicioneros, ladrones, expansionistas y vagos”. Estos imaginarios, como se verá más adelante, se vislumbran también en ciertas políticas que afectaron el devenir de los procesos de inserción de estos migrantes en la Argentina (Sassone 1994b). La política migratoria entre la Argentina y Chile siguió el péndulo de las relaciones bilaterales.

## Etapas de la migración chilena hacia la Argentina

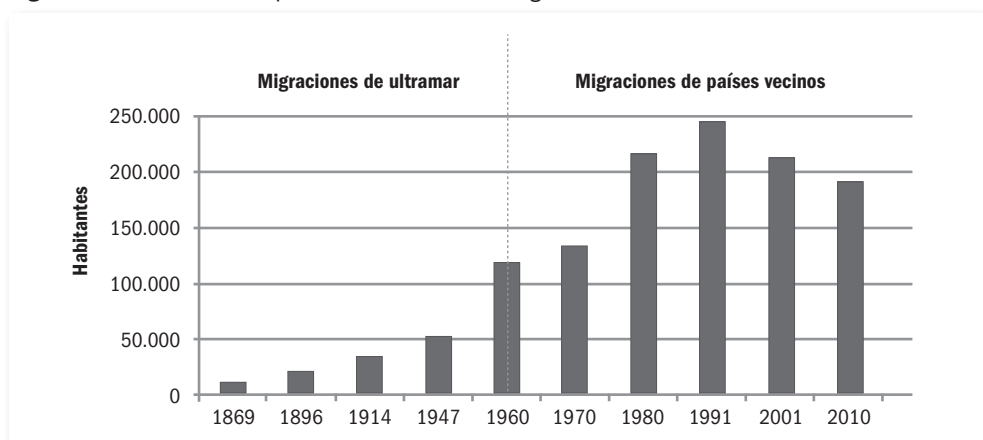
La Argentina ha sido polo de atracción y destino principal de la migración chilena a lo largo de toda su historia como Estado-nación. Ello se corrobora pues a principios del siglo XXI, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (Chile), más de la mitad del conjunto de los chilenos que no residen en su país de origen, se encuentran en la Argentina. Las principales áreas chilenas de procedencia han sido la VIII Región del Biobío, IX Región de la Araucanía, X Región de los Lagos, XII Región de Magallanes y de la Antártica Chilena y XIII Región Metropolitana de Santiago. Sin embargo, este proceso debe ser analizado en su historicidad con mayor detalle a fin de destacar los cambios y permanencias. Para dar cuenta de este proceso complejo, el análisis de la evolución histórica de los chilenos en la Argentina se estructura en este capítulo mediante una propuesta de periodización y el correspondiente análisis de distintas etapas migratorias. La definición de las mismas se fundamenta no en cortes censales sino en sucesos significativos que modificaron el devenir de este flujo, fueran estos históricos, sociales o políticos. Más precisamente, se distinguen dos grandes períodos para contextualizar la importancia de este grupo migratorio (Figuras 5.1 y 5.2). Esta primera subdivisión se vincula a la historia de la Argentina, los cambios en sus modos de producción y su rol como receptora de grandes flujos migratorios: primero de ultramar y luego principalmente de países vecinos.

**Figura 5.1** Periodización de la migración chilena en la Argentina: períodos y etapas



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base de información obtenida en fuentes varias.

**Figura 5.2** Evolución de la población chilena en la Argentina 1869 - 2010



**Fuente:** Elaboración personal sobre la base a información del INDEC (1996) y censos nacionales de 2001 y 2010.


Estos dos grandes períodos responden a lo que Santos (1996:53) denomina el tiempo interno entendido como “el tiempo empírico, tiempo histórico considerado a escala geográfica del Estado-Nación”. Dentro de cada uno de esos grandes períodos se distinguen

etapas que estructuran el análisis más específico y enfocado al colectivo chileno, dado que este tiempo interno se “reproduce, según escalas e intensidades menores, en los niveles y escalas inferiores, pues todos los niveles, acontecimientos de origen externo o de origen local, pueden disponer de la fuerza necesaria para modificar, en una dirección diferente, la evolución en curso” (Santos 1996:54). Asimismo, dentro del desarrollo de las etapas, se busca detallar el estudio en niveles geográficos menores “para evitar que se interprete que el país se ha comportado de manera homogénea dentro de sus fronteras” (Recchini de Lattes y Lattes 1969:79).

## Período de las migraciones de ultramar

### a) Primera etapa: 1850-1929

El flujo de población de un lado al otro de la cordillera de los Andes hunde sus raíces en épocas anteriores a la formación de la Argentina y Chile como Estados. Distintas investigaciones han demostrado que, lejos de constituirse como una barrera, la cordillera ha sido testigo de fluidos contactos interétnicos previos a la presencia europea (Bandieri, 2005, Navarro Floria y Delrío, 2011; Núñez, Sánchez y Arenas 2013). A fines del siglo XIX y principios del XX la circulación de personas, bienes y ganado se realizaba en particular en el área cordillerana correspondiente a la actual provincia de Neuquén y Sur de Mendoza. En San Juan, algunos habitantes de Chile comenzaron a cruzar la cordillera con el objetivo de incorporarse a los procesos productivos que se desarrollaban y asentarse temporal o definitivamente en dicha provincia (Pickenhayn, 1981; De Marco y Sassone, 1983; Hevilla 2001). En la región cuyana estos flujos se produjeron por los “lazos comunes que tenían muchas familias mendocinas y chilenas, debido a que la región de Cuyo formaba parte de la Capitanía de Chile” (Pavón y Rodríguez 1972:41). Existen estudios históricos dedicados a analizar la movilidad de población desde el otro lado de la cordillera durante este período, sus causas, sus consecuencias y las cuestiones de la frontera argentino-chilena en la Patagonia especialmente; entre estos trabajos se destacan los de Bandieri (1991; 2001; 2005), Frapiccini, Rafart y Lvovich (1995) y Cerutti y Pita (1995) y Torres (2002). Quienes se desplazaban constituían un flujo étnicamente muy heterogéneo conformado por: grupos indígenas, criollos chilenos y algunos inmigrantes alemanes y suizos asentados previamente en territorio chileno (Novella y Finkelstein 2002:2). Cabe distinguir dos espacios de intercambios fuertes al interior de la Patagonia: la región Sur de la Patagonia (Sur de Santa Cruz, Tierra del Fuego) que recibía capitales y flujos de inmigrantes desde Punta Arenas y la isla de Chiloé y la región Norpatagónica receptora de las provincias del Sur del río Bio Bío hasta Puerto Montt (Torres 2002:326).



En la Norpatagonia, los intercambios eran más intensos y presentaban características particulares. Bandieri (2005:145) describe: “hasta donde sabemos, ningún asentamiento blanco argentino había en esta región a la llegada de las fuerzas militares... solo pobladores chilenos integraban la sociedad fronteriza conviviendo con indígenas y compartiendo sin mayores conflictos el uso de la tierra y los recursos económicos”.

La necesidad, tanto de mercadería como de mano de obra, marcó los contactos en los distintos sectores de la extensa frontera. En el extremo Sur de la Patagonia, llegando hasta Tierra del Fuego, la migración originaria de la Isla de Chiloé cubrió la demanda de fuerza de trabajo (Lausic Glasinovic 2005). Estos intensos contactos se producían en sectores determinados a lo largo de la cordillera argentino-chilena; esta etapa muestra un patrón claramente transmontano en los vínculos entre un lado y otro de los Andes. Según los censos argentinos de población de 1869 y de 1895, el número de chilenos en la Argentina ascendía de 10.883 para el primero de los censos (correspondientes al 26% de los inmigrantes de los países vecinos) a 20.371 (18%) para el segundo. Cabe aclarar que para el primer censo, la Patagonia no fue incluida en la medición. En cuanto a su distribución, el grupo más numeroso, en el año 1895, se hallaba en Neuquén donde se encontraba un 43% del total de los chilenos en el país, seguido por Mendoza con un 25%. Según los registros del siguiente censo (1914), los nacidos en Chile eran 33.405 y representaban un 17% del total de la población de países vecinos. Neuquén continuó siendo un polo de asentamiento destacado pero adquirió importancia el desplazamiento hacia otras provincias patagónicas como Río Negro. Rissech y Rodríguez (1971) afirman que se destacaban dos hechos en la distribución por regiones: Cuyo había perdido la importancia señalada con respecto al censo anterior y aparecen los chilenos en la Patagonia con una mayor fuerza.

Hacia el fin de esta etapa el aumento del flujo está estrechamente relacionado con el surgimiento, expansión y localización de nuevas economías regionales extrapampeanas (Cariola Sanz 1988:6). En Río Negro comienzan a cultivarse frutales en forma intensiva a partir de 1925 y la necesidad de mano de obra adicional fue cubierta por la migración chilena (Pavón y Rodríguez 1972). Parte de la migración chilena comenzó a arribar a la Patagonia argentina para trabajar también en actividades vinculadas con el desarrollo de la ganadería ovina (Gorla 1999). Estas actividades económicas requirieron mano de obra predominantemente masculina y probaría la baja proporción de mujeres chilenas migrantes, ya desde el primer censo. La presencia masculina es muy marcada en la Patagonia, en particular en el sector meridional. En la ciudad de Buenos Aires las oportunidades laborales permitieron una mejor inserción para las mujeres chilenas (Matossian 2012).

El contexto de intercambio y relaciones transfronterizas se ve afectado hacia la década del treinta, tanto por la crisis mundial como por las medidas arancelarias impuestas por


ambos países (Torres 2002). En este sentido, la instalación de puestos de la Aduana Argentina, en la mayoría de los pasos fronterizos, significó un giro en la movilidad poblacional y comenzó a limitar las dinámicas preexistentes hacia ambos lados de la cordillera.

### b) Segunda etapa: 1930-1959

La crisis de 1930 interrumpió momentáneamente las corrientes inmigratorias europeas y los saldos se redujeron notablemente en todo el país. Después de dicha crisis, en la Argentina se agotó el esquema de desarrollo agroexportador y comenzó la etapa de sustitución de importaciones (Torrado 1992:52). Algunas de las consecuencias económicas y demográficas fueron: cese casi completo de la migración europea, emigración de pobladores rurales radicados en la región pampeana hacia Buenos Aires, crecimiento de la producción agropecuaria de regiones no pampeanas, crecimiento de la producción, la ocupación y la inmigración procedente de los países limítrofes en las áreas fronterizas, entre los relevantes. Las condiciones de la Argentina como país receptor eran atractivas: expansión de cultivos industriales, la industrialización, la urbanización, el trazado de enlaces ferroviarios internacionales, etc. Esta situación propició que los inmigrantes limítrofes llegaran al país y ocuparan los puestos vacantes (Sassone 1994a:107). Una clara muestra del impulso de las economías regionales en la Argentina fue el inicio de la extracción de carbón en Río Turbio en 1941, actividad que incorporó chilenos como mano de obra temporaria (Pavón y Rodríguez 1972).

Chile mantenía condiciones de expulsión manifestadas por la incapacidad de absorción de fuerza de trabajo excedente del sector agrícola, alto crecimiento vegetativo, insuficiente industrialización y escasez de nuevas tierras agrícolas; aun más, en las áreas rurales, la estructura de distribución de la tierra y las condiciones generales de subsistencia eran las causas que originaban mecanismos de expulsión (Rodríguez 1982). Fue una migración rural-rural, fundada en razones económicas. Torres (1997:5) sostiene que “entre 1931 y 1947 en toda la zona austral se dio un incremento de flujos migratorios chilenos que se potenciaron a mediados de la década del cuarenta para continuar en las siguientes en los centros urbanos y en las zonas costeras, paralelamente a su disminución en las zonas cordilleranas”.

En el país para 1947 se contabilizaron 51.563 chilenos, un 16% del total de los extranjeros procedentes de países vecinos. En Cuyo esta población disminuyó su protagonismo a partir del comienzo del siglo XX. Asimismo, se constituyeron como amplia mayoría en las provincias patagónicas (Tabla 5.1). En la Ciudad de Buenos Aires y la provincia homónima el colectivo chileno no conforma uno de los grupos más representativos del conjunto de los limítrofes aunque su importancia en valores absolutos se puede asemejar al de las provincias patagónicas.



El ritmo de esa corriente se intensificó especialmente en los años cincuenta, la tasa de crecimiento intercensal 1947-1960 fue la más elevada de la historia con un 6,04%. Rodríguez (1982:55) explica los motivos de este aumento del flujo: “el gran éxodo se produce entre los años 1950 y 1960, cuando la agricultura chilena está en crisis”. En cuanto a su distribución, en 1947 las provincias patagónicas absorbieron en su conjunto al 64% del total de los chilenos del país; el crecimiento más importante, con relación al censo anterior, lo tuvieron las provincias de Chubut y Santa Cruz. Río Negro disminuyó levemente su importancia mientras que el peso de la provincia de Neuquén descendió significativamente del 35% al 15%. Por otro lado, Mendoza bajó su participación de un 16% en 1914 a un 8% en 1947; asimismo, en este último censo comenzó a crecer el asentamiento en la provincia de Buenos Aires.

Esta situación de significativo protagonismo de la población no nativa, en especial en la Patagonia, fue registrada en el Cuarto Censo General de la Nación en 1947. Para ese año se distinguió una mayor parte de los departamentos de las provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut con más del 40% de población nativa con padres extranjeros. Esta presencia extranjera y, en particular, la chilena, fue parte constitutiva del proceso de poblamiento patagónico de principios y mediados del siglo XX.

Este impulso se visualiza con claridad en la tabla 5.1 al comparar los resultados del Cuarto Censo Nacional de 1947 con los del Censo Nacional de Población, Viviendas y Agropecuario de 1960.

## Período de las migraciones de países vecinos

### c) Tercera etapa: 1960-1969

En 1960, la población de origen chileno ocupaba el cuarto lugar en cuanto a su importancia numérica con un porcentaje del 4,5% sobre el total de extranjeros, luego de italianos, españoles y paraguayos. Durante esa década el ritmo disminuyó en intensidad. Su distribución vislumbró un incipiente desplazamiento hacia los centros urbanos donde se desarrollaban nuevas actividades económicas, aunque también continuaba la atracción hacia áreas agrícolas. Asimismo, esta migración no quedó concentrada en áreas de frontera sino que se asentó, en otros sectores alejados de la cordillera. También se dispersó hacia la provincia de Buenos Aires (incluidos los partidos pertenecientes al Gran Buenos Aires).

A diferencia de los migrantes procedentes de otros países vecinos, los chilenos ostentan una dinámica diferente a la de migración por etapas (también representativo de las migraciones internas), en la que el desplazamiento se da mediante fases o “migraciones escalonadas” desde áreas cercanas a la frontera hacia el Gran Buenos Aires (Sassone y De

Marco 1994:201). Por el contrario, los migrantes chilenos que se dirigieron a la Ciudad de Buenos Aires viajaron directamente desde su país, y eran en gran medida oriundos de Santiago de Chile (Rodríguez 1982:53). Esta particularidad no implicó una escasa movilidad territorial: trabajadores de temporada chilenos recorrieron circuitos intrarregionales dentro de Cuyo y Patagonia. Esta modalidad persistió hasta disminuir considerablemente durante la década de 1980 (Sassone y De Marco 1994:199).

#### d) Cuarta etapa: 1970-1977

Durante estos años se produjo un nuevo impulso en esta corriente (Figura 5.2, Tabla 5.1), especialmente durante los primeros cinco años (Castronovo y Pereyra 1996), de hecho, según registros de entradas y salidas de chilenos, hubo dos años cumbre: el 1970 y el 1975 (Díaz Pacheco 1992:86). La complicada situación política y económica en Chile produce un nuevo impulso en el flujo migratorio a raíz del golpe de estado al gobierno de Salvador Allende en 1973 y del inicio del largo y violento período de dictadura bajo el mando de Augusto Pinochet. La masividad del exilio político de estos años ha marcado a fuego la historia de Chile. Además de la persecución política directa, el éxodo también se dio por motivos económico-sociales, en particular aquellas salidas originadas por el elevado índice del desempleo, disminución de los salarios y numerosas quiebras de empresas (Gatica 2010). Durante esta etapa exiliados políticos de diferentes estratos sociales llegaron a distintos puntos del país, principalmente por tierra a la región cuyana, desde donde luego se fueron movilizando según sus posibilidades. Cabe remarcar esta característica del exilio chileno que tuvo ese carácter popular que lo distinguió de otros en América del Sur (Jensen 2004). Muchos de ellos utilizaron el país como “puente” para continuar viaje hacia otros destinos como México, Venezuela y Suecia (Matossian 2012).

En cuanto a la distribución espacial de este flujo de carácter político, Mendoza recibió importantes contingentes de emigrados chilenos. Según un estudio realizado por la Dirección de Estadísticas y Censos de Mendoza, “el 66% de los chilenos que vivían en Mendoza en 1978, habían llegado después de 1973” (Paredes 2003:135). Así se observa que se duplicó el porcentaje de chilenos que poseía la provincia sobre el total del país: 5,68% en 1970 a 10,48% en 1980 (Tabla 5.1). Las provincias patagónicas mantienen proporciones similares a las registradas en el censo anterior con leves descensos en Río Negro, Neuquén y Tierra del Fuego, y un poco más importantes en Santa Cruz y Chubut. También se consolida la Provincia de Buenos Aires como lugar de asentamiento (CIDES-CEDEP 1975).

Entonces, la emigración chilena hacia la Argentina, hasta entonces de carácter estacional y rural, adquirió en esta etapa una intensa connotación política orientada hacia destinos urbanos con mayor número.



**Tabla 5.1** Distribución de la población chilena en la Argentina según provincias y regiones 1895 -2010

Regiones y provincias	1895		1914		1947		1960		1970	
	V.A.	%	V.A.	%	V.A.	%	V.A.	%	V.A.	%
<b>C. de Buenos Aires</b>	659	3,23	1.427	4,27	4.803	9,31	7.742	6,55	7.163	5,38
Buenos Aires	953	4,68	1.355	4,06	3.710	7,20	22.332	18,90	31.903	23,96
Córdoba	17	0,08	461	1,38	664	1,29	1.014	0,86	984	0,74
Entre Ríos	81	0,40	49	0,15	98	0,19	134	0,11	47	0,04
La Pampa	554	2,72	381	1,14	165	0,32	714	0,60	796	0,60
Santa Fe	482	2,37	14	0,04	646	1,25	800	0,68	890	0,67
<b>PAMPEANA</b>	<b>2.746</b>	<b>13,48</b>	<b>3.687</b>	<b>11,04</b>	<b>10.086</b>	<b>19,56</b>	<b>32.736</b>	<b>27,70</b>	<b>41.783</b>	<b>31,38</b>
Chubut	115	0,56	2.761	8,27	6.899	13,38	16.080	13,61	17.892	13,44
Neuquén	8.861	43,50	11.806	35,34	7.921	15,36	11.040	9,34	11.013	8,27
Río Negro	689	3,38	5.454	16,33	7.407	14,36	22.453	19,00	26.152	19,64
Santa Cruz	89	0,44	1.265	3,79	8.712	16,90	16.122	13,64	18.894	14,19
Tierra del Fuego	10	0,05	162	0,48	2.198	4,26	3.223	2,73	4.500	3,38
<b>PATAGONIA</b>	<b>9.764</b>	<b>47,93</b>	<b>21.448</b>	<b>64,21</b>	<b>33.137</b>	<b>64,27</b>	<b>68.918</b>	<b>58,32</b>	<b>78.451</b>	<b>58,92</b>
Mendoza	5.210	25,58	5.539	16,58	4.212	8,17	9.476	8,02	7.564	5,68
San Juan	1.500	7,36	1.402	4,20	2.331	4,52	4.037	3,42	2.389	1,79
San Luis	186	0,91	116	0,35	59	0,11	209	0,18	386	0,29
<b>CUYO</b>	<b>6.896</b>	<b>33,85</b>	<b>7.057</b>	<b>21,13</b>	<b>6.602</b>	<b>12,80</b>	<b>13.722</b>	<b>11,61</b>	<b>10.339</b>	<b>7,76</b>
Corrientes	18	0,09	25	0,07	41	0,08	73	0,06	234	0,18
Chaco	3	0,01	8	0,02	94	0,18	149	0,13	187	0,14
Formosa	3	0,01	6	0,02	19	0,04	68	0,06	47	0,04
Misiones	10	0,05	7	0,02	44	0,09	149	0,13	94	0,07
<b>NORDESTE</b>	<b>34</b>	<b>0,17</b>	<b>46</b>	<b>0,14</b>	<b>198</b>	<b>0,38</b>	<b>439</b>	<b>0,37</b>	<b>562</b>	<b>0,42</b>
Catamarca	171	0,84	273	0,82	194	0,38	141	0,12	47	0,04
Jujuy	55	0,27	114	0,34	369	0,72	413	0,35	375	0,28
La Rioja	329	1,62	366	1,10	154	0,30	218	0,18	234	0,18
Salta	129	0,63	146	0,44	511	0,99	1.036	0,88	1.078	0,81
Santiago del Estero	32	0,16	44	0,13	60	0,12	72	0,06	0	0,00
Tucumán	215	1,06	224	0,67	252	0,49	471	0,40	282	0,21
<b>NOROESTE</b>	<b>931</b>	<b>4,57</b>	<b>1.167</b>	<b>3,49</b>	<b>1.540</b>	<b>2,99</b>	<b>2.351</b>	<b>1,99</b>	<b>2.016</b>	<b>1,51</b>
<b>Total</b>	<b>20.371</b>	<b>100</b>	<b>33.405</b>	<b>100</b>	<b>51.563</b>	<b>100</b>	<b>118.166</b>	<b>100</b>	<b>133.150</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración personal sobre la base de información censal.

CHILENOS EN LA ARGENTINA: TEMPORALIDAD Y ESPACIALIDAD DE SU DEVENIR • Capítulo 5

Regiones y provincias	1980		1991		2001		2010	
	V.A.	%	V.A.	%	V.A.	%	V.A.	%
<b>C. de Buenos Aires</b>	11.923	5,53	13.636	5,58	9.565	4,50	9.857	5,16
Buenos Aires	55.693	25,83	59.318	24,27	51.306	24,15	46.664	24,41
Córdoba	2.544	1,18	3.457	1,41	2.888	1,36	3.089	1,62
Entre Ríos	338	0,16	241	0,10	358	0,17	439	0,23
La Pampa	1.122	0,52	1.151	0,47	1.079	0,51	1.022	0,53
Santa Fe	1.761	0,82	2.359	0,97	1.960	0,92	1.906	1,00
<b>REGIÓN PAMPEANA</b>	<b>73.381</b>	<b>34,03</b>	<b>80.162</b>	<b>32,80</b>	<b>67.156</b>	<b>31,61</b>	<b>62.977</b>	<b>32,95</b>
Chubut	22.554	10,46	24.036	9,83	20.099	9,46	17.399	9,10
Neuquén	19.363	8,98	30.021	12,28	28.710	13,51	26.348	13,78
Río Negro	40.753	18,90	45.845	18,76	39.708	18,69	35.228	18,43
Santa Cruz	21.886	10,15	22.480	9,20	20.574	9,68	17.068	8,93
Tierra del Fuego	7.072	3,28	8.998	3,68	8.988	4,23	7.228	3,78
<b>PATAGONIA</b>	<b>111.628</b>	<b>51,77</b>	<b>131.379</b>	<b>53,75</b>	<b>118.079</b>	<b>55,59</b>	<b>103.271</b>	<b>54,03</b>
Mendoza	22.597	10,48	24.774	10,14	19.210	9,04	17.550	9,18
San Juan	3.730	1,73	2.834	1,16	2.521	1,19	2.114	1,11
San Luis	386	0,18	1.884	0,77	2.037	0,96	1.799	0,94
<b>CUYO</b>	<b>26.714</b>	<b>12,39</b>	<b>29.492</b>	<b>12,07</b>	<b>23.768</b>	<b>11,19</b>	<b>21.463</b>	<b>11,23</b>
Corrientes	160	0,07	174	0,07	181	0,09	192	0,10
Chaco	162	0,08	127	0,05	119	0,06	121	0,06
Formosa	50	0,02	106	0,04	69	0,03	74	0,04
Misiones	227	0,11	168	0,07	271	0,13	281	0,15
<b>NORDESTE</b>	<b>599</b>	<b>0,28</b>	<b>576</b>	<b>0,24</b>	<b>640</b>	<b>0,30</b>	<b>668</b>	<b>0,35</b>
Catamarca	157	0,07	174	0,07	207	0,10	183	0,10
Jujuy	454	0,21	351	0,14	295	0,14	280	0,15
La Rioja	235	0,11	376	0,15	349	0,16	333	0,17
Salta	1.709	0,79	1.204	0,49	1.235	0,58	1.240	0,65
Santiago del Estero	180	0,08	219	0,09	138	0,06	243	0,13
Tucumán	566	0,26	477	0,20	562	0,26	489	0,26
<b>NOROESTE</b>	<b>3.301</b>	<b>1,53</b>	<b>2.802</b>	<b>1,15</b>	<b>2.786</b>	<b>1,31</b>	<b>2.768</b>	<b>1,45</b>
<b>Total</b>	<b>215.623</b>	<b>100</b>	<b>244.410</b>	<b>100</b>	<b>212.429</b>	<b>100</b>	<b>191.147</b>	<b>100</b>

### e) Quinta etapa: 1978-1982

La tensión existente entre ambos Estados en determinados períodos se reflejó en sus políticas de fronteras y de migraciones, en particular, en las décadas del setenta y del ochenta. Según Sassone (2005) la evolución de las políticas de fronteras puede dividirse en dos etapas. La primera de ellas denominada “Mirar hacia adentro” se desarrolló entre 1899 y 1987 y la segunda, “Mirar hacia fuera”, desde 1987 hasta nuestros días. La primera de estas etapas se subdivide en dos fases: la primera entre 1899 y 1970 “Hacia la seguridad y la defensa nacional” y la segunda entre 1970 y 1987 denominada “Nace la Política de Frontera”, en coincidencia con una política migratoria restrictiva y con el aumento del flujo chileno. Durante esta fase se establecieron Zonas y Áreas de Frontera (mediante la Ley 18.575 de 1970). Asimismo, se fijaron en 1978 las directivas para la ejecución de la Policía de Frontera (Decreto 2.336) y se creó en 1979 la Superintendencia Nacional de Frontera, que asumió parte de las funciones de la Comisión Nacional de Seguridad. En 1980 se crearon los Centros de Frontera y en 1982 se unificaron los límites de las Zonas de Seguridad y Zonas de Frontera. Así la Argentina configuraba políticas de defensa y de seguridad que apuntaban hacia un control del ingreso, salida y permanencia de inmigrantes. Otras disposiciones específicas se orientaron a regular el derecho a la propiedad de extranjeros procedentes de los países colindantes (Sassone 2002a:184), como lo establecía la resolución N° 205/95 referida a los “Requisitos para los ciudadanos extranjeros originarios de país limítrofe colindante que pretendan adquirir inmuebles de naturaleza rural o explotar Permisos o Concesiones en Zonas de Seguridad”. Así, por ejemplo en la franja fronteriza de Norpatagonia se exigían más de 20 años de comprobación de residencia. Las barreras impuestas eran decididamente políticas de Estado, de un Estado que proscribía.

En este contexto, a fines de los setenta, las autoridades argentinas resolvieron adoptar criterios restrictivos en el otorgamiento de radicaciones definitivas a chilenos en relación con el conflicto limítrofe sostenido con el país vecino en la zona austral (Mármora 1984; Sassone 1987; De Marco 1994:91).

Este panorama de restricciones se profundizó el 23 de abril de 1981 cuando se promulgó la Ley General de Migraciones y Fomento de la Inmigración 22.439, presidencia de Rafael Videla, durante el último gobierno militar de la Argentina (1976-1983). Estableció disposiciones, con una fuerte carga restrictiva, sobre la admisión, el ingreso, la permanencia y el egreso de extranjeros; se acentuaron ciertas medidas hasta llegar a la expulsión (Novick 2005).

Aún así “las medidas restrictivas nunca lograron impedir la llegada de migrantes” (Maguid 1998:28), el resultado fue una gran cantidad de chilenos residiendo en la Argentina de manera irregular en cuanto a su documentación. Así, el censo de 1980 muestra que

Chile conserva su cuarto puesto como país de origen más importante por su cuantía, sumando un total de 215.623 habitantes en todo el país. Otro hecho que indica la continuidad del flujo migratorio durante este período ha sido la alta efectividad de la regularización implementada al retornar la democracia en 1984 (Sassone 1987; Maguid 1998:28; Sassone 2002b). Esta fue dictada mediante el decreto 780 de 1984 para regularizar la situación migratoria de todos los extranjeros con residencias precarias o de hecho. La importante cantidad de chilenos (65.524) que pudo radicarse en forma definitiva gracias a esta regularización se explica “debido a que después del conflicto de 1978 con el país vecino, el gobierno militar dispuso sólo otorgar radicaciones temporarias a esos limítrofes” (Sassone 1994b:367).

#### f) Sexta etapa: 1983-1989

A partir de 1983, se produce un nuevo impulso en la llegada de población transandina. Por un lado, continuaba la represión política iniciada en 1973 más la crisis económica (Castronovo y Pereyra 1996) de los años ochenta. En contrapartida, el retorno de la democracia en la Argentina fue un importante factor de atracción.

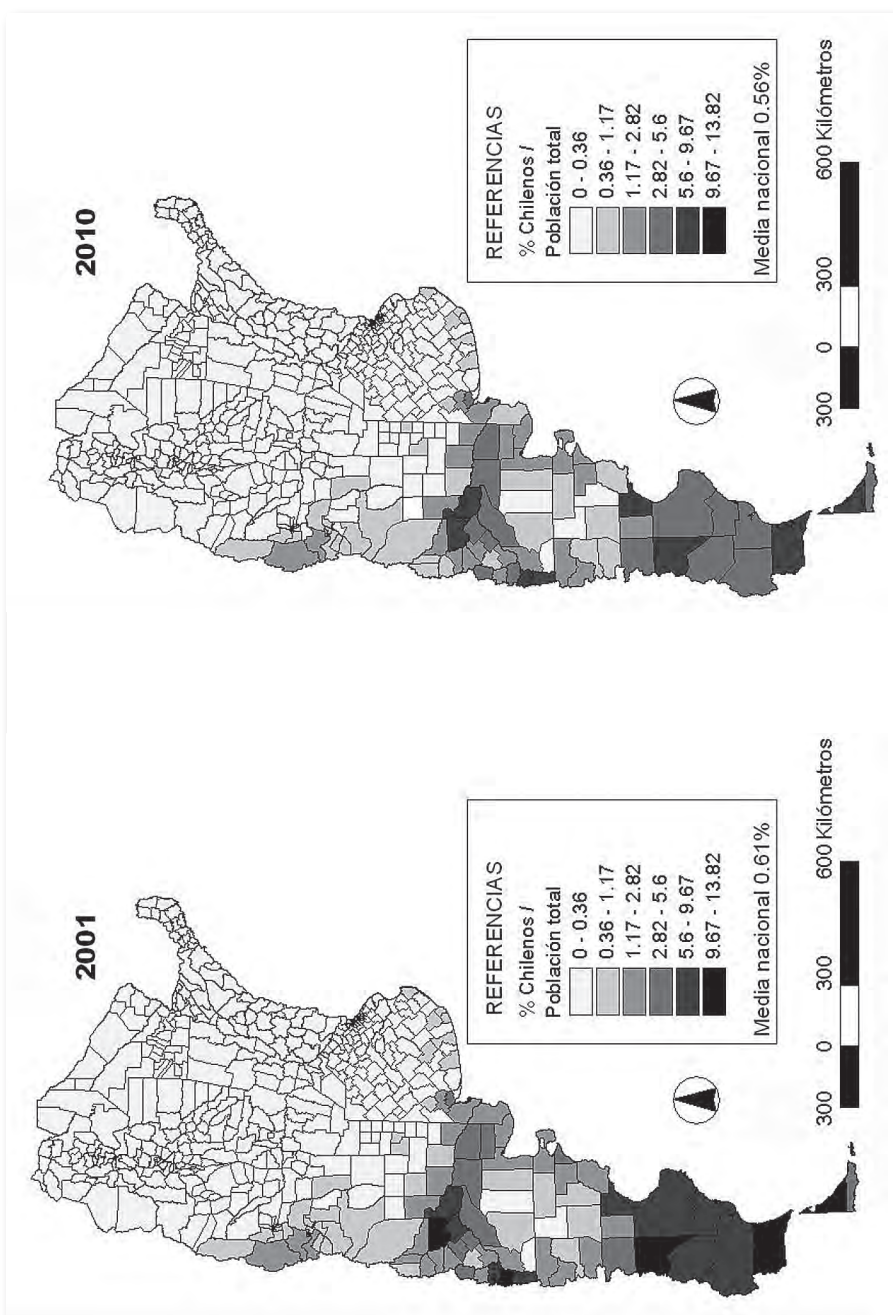
La migración chilena durante esta década se caracterizó además por su destino urbano (Sassone *et al.* 2011). En 1980 los departamentos de provincias de la Patagonia mostraban las mayores proporciones de migrantes chilenos en la Argentina, en particular los de Güer Aike, Corpen Aike y Lago Argentino en Santa Cruz que alcanzaron porcentajes de población chilena sobre población total de casi el 40%. En otra escala se sabe que las primeras ciudades como el conglomerado Neuquén-Plottier-Centenario, Comodoro Rivadavia, General Roca, San Carlos de Bariloche y Río Gallegos, entre otras, fueron los destinos urbanos elegidos.

#### g) Séptima etapa: 1990-2010

El retorno a la democracia, el 11 de marzo de 1990, constituyó un hito en la historia de Chile. La migración hacia la Argentina disminuyó a partir de esos años pues “las condiciones políticas y socioeconómicas en Chile se habían tornado más favorables, haciendo que los antiguos motivos para emigrar fuesen superados” (Consulado General de Chile en Argentina 1995: 3). La década del noventa representó la recuperación y salida de la crisis y una caída del desempleo. Este incremento del empleo se vinculó con el crecimiento económico cuyo PBI tuvo ritmo promedio anual del 6,6% (Texidó *et al.* 2003:55). Por otro lado, la política hacia los exiliados favoreció el regreso (Pereyra 2000:11).

Hacia 1991 la distribución se muestra similar a 1980, sin embargo la provincia de Neuquén aumenta su peso en un 5% (Tabla 5.1). Para 1991, los chilenos constituían la tercera corriente migratoria en importancia en la Argentina después de la italiana

Figura 5.3 Población chilena sobre el total de población por departamentos y partidos 2001 y 2010



Fuente: Elaboración personal sobre la base de información obtenida en datos de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010.

y la paraguaya, pero descendió al cuarto lugar en 2001. Para ese año la distribución de la población nacida en Chile presenta un leve descenso, en comparación con los valores de 1991, en la Ciudad de Buenos Aires y Mendoza y un ligero aumento en Neuquén y Tierra del Fuego; mientras que se mantienen valores similares a los de 1991 en Chubut, Río Negro y Santa Cruz. Las provincias con mayores porcentajes son Buenos Aires (24%), Río Negro (19%) y Neuquén (13%). Para el 2010 se registra una leve pérdida de importancia de la Patagonia por sobre la región Pampeana; a nivel provincial se destacan aumentos leves en términos relativos para Neuquén y Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

La figura 5.3 representa la distribución porcentual de los migrantes chilenos en relación con la población total en los años 2001 y 2010 para departamentos, partidos y comunas (utilizadas para el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para 2010; para 2001 la unidad de análisis censal fue la de los Distritos Escolares). En rasgos generales, se registran las mayores concentraciones en la Patagonia y en Cuyo, más algunos partidos de la provincia de Buenos Aires. También se observa un descenso en el peso relativo de los chilenos en la mayor parte de las unidades espaciales entre 2001 y 2010. Dentro de la Patagonia, los departamentos principalmente rurales de la provincia de Santa Cruz, que tanto peso ostentaban en 1980 (Matossian 2012), pierden peso frente a aquellos dentro de los cuales se encuentran las grandes ciudades de la región. En modo similar, los departamentos donde se encuentran las ciudades de Neuquén, General Roca y Cipolletti, dentro de lo que se conoce como el Alto Valle del Río Negro y Neuquén (Trpin 2004) mantienen su importancia. Igualmente sucede con los departamentos de la Norpatagonia Andina, y Escalante, en la provincia del Chubut, donde se ubica la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Lentamente la proporción de chilenos con respecto al total de la población pierde fuerza a raíz del freno del flujo desde los noventa. Si se analizan los valores en términos absolutos, los departamentos y partidos con la mayor cantidad de población chilena, por sobre los 5.000 habitantes de ese origen, son para 2001: General Roca (25.953) (Río Negro), Confluencia (22.249) (Neuquén), Güer Aike (12.836) (Santa Cruz), Escalante (12.677) (Chubut), Bahía Blanca (10.363) (Buenos Aires), Bariloche (8.984) (Río Negro) y Río Grande (6.359) (Tierra del Fuego). Para 2010 los departamentos con mayor cantidad de chilenos en valores absolutos fueron bastante similares pero levemente inferiores, Escalante aumenta su importancia: General Roca (22.804) (Río Negro), Confluencia (20.320) (Neuquén), Escalante (10.682) (Chubut), Güer Aike (10.193) (Santa Cruz), Bahía Blanca (8.802) (Buenos Aires) y Bariloche (8.265) (Río Negro) y Río Grande (5.188) (Tierra del Fuego).

## La mirada desde el Estado chileno

Con la globalización, el mundo de las migraciones recibe nuevas miradas políticas y geopolíticas. Los Estados han comenzado a mirar hacia los países donde están sus conacionales pues suponen un capital político, económico y hasta estratégico. Este cambio de lógica no le fue ajeno a Chile. Sucesivos gobiernos chilenos han desplegado instancias de contacto con sus nacionales que residen en el extranjero.

Una de las políticas más destacadas ha sido la relacionada con las denominadas Leyes de Reparación. Durante el gobierno de Ricardo Lagos (2000-2006) se creó por decreto 1.040 de 26 de septiembre de 2003 la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, presidida por monseñor Sergio Valech (por eso es llamada “Comisión Valech”) organismo chileno creado para esclarecer la identidad de las personas que sufrieron privación de libertad y torturas por razones políticas, por actos de agentes del Estado o de personas a su servicio, durante la dictadura militar de Augusto Pinochet (1973-1990). Otras leyes en este sentido fueron las 19.123 y 19.980 relacionadas con los detenidos-desaparecidos e Hijos de Ejecutados Políticos, Ley 19.234 y sus modificaciones (Ley de Exonerados Políticos), Ley 20.134 que concede un bono extraordinario a exonerados por motivos políticos, y Ley 20.405 que en 2010 abrió un nuevo plazo para solicitar ser reconocido como Víctima de Prisión Política y Tortura. Estas leyes beneficiaron a muchos migrantes chilenos en la Argentina.

Una iniciativa más exclusivamente destinada a los chilenos fuera del país fue la de poner en marcha el Registro de Chilenos en el Exterior, realizado entre 2003 y 2004 por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y la Dirección para la Comunidad de Chilenos en el Exterior (DICOEX), dependiente esta última del Ministerio de Relaciones Exteriores. Estas instituciones buscaban conocer lo que denominan “familia chilena en el exterior”, también llamada la “XIV región” (INE DICOEX 2005). Tal como ha estudiado Moraes Mena (2006) para el caso uruguayo, estas estrategias de los Estados nacionales, reconocidas como “políticas diaspóricas”, buscan intensificar las relaciones con sus migrantes y promover su reincorporación transnacional. Al mismo tiempo, se vinculan con el fomento del voto en el exterior.

Para el caso chileno, Michelle Bachelet (2006-2010 / 2014 hasta la actualidad) ha dado fuerte impulso a la participación política de los chilenos en el exterior. Así, luego de 24 años de discusiones, el proyecto de reforma, cuyo origen fue una moción presentada por cinco senadores (entre ellos Isabel Allende) fue aprobado por el Congreso Nacional el 22 de abril de 2014. El 30 de abril del mismo año Bachelet firmó la promulgación de la Reforma Constitucional que permite el ejercicio del sufragio de ciudadanos chilenos que se encuentran fuera del país:


Artículo único.- Intercálase, en el artículo 13 de la Constitución Política de la República, el siguiente inciso tercero, nuevo, pasando el actual inciso tercero a ser cuarto: Los ciudadanos con derecho a sufragio que se encuentren fuera del país podrán sufragar desde el extranjero en las elecciones primarias presidenciales, en las elecciones de Presidente de la República y en los plebiscitos nacionales. Una ley orgánica constitucional establecerá el procedimiento para materializar la inscripción en el registro electoral y regulará la manera en que se realizarán los procesos electorales y plebiscitarios en el extranjero, en conformidad con lo dispuesto en los incisos primero y segundo del artículo 18.

Como otra iniciativa de vinculación entre el estado chileno y sus nacionales en el extranjero ha sido la divulgación en distintas localidades argentinas de un sistema de créditos para la obtención de una propiedad y viviendas propias en Chile, beneficio que orientaba el posible reasentamiento en localidades del Sur de ese país. Este llamativo programa impulsa de alguna manera el retorno de los chilenos ya que es uno de los requisitos para ser beneficiario de los mismos.

## Reflexiones finales

La movilidad de población chilena hacia la Argentina ha estado signada por esta vecindad geográfica (comparten la tercera frontera terrestre más larga del mundo con más de 5.000 kilómetros) y por la proximidad cultural de ambos Estados cuyas relaciones han alternado períodos de acercamiento y de tensión geopolítica. Lo cierto es que, durante décadas, la Argentina fue el país receptor de importantes contingentes de chilenos, quienes se instalaron en distintas localidades y se han constituido como parte de sus sociedades, en especial en la Patagonia. En este sentido, es una presencia de carácter permanente. En contraposición, un escaso número de argentinos elegían Chile como país de residencia. Recientemente ese relacionamiento de argentinos hacia Chile está tomando signo positivo. La inmigración chilena, además de responder a factores estructurales, ha sido sensible a las coyunturas de expansión o retracción económica y a los contextos específicos de tipo sociopolítico, entre los que se destacan las dictaduras militares, las políticas de expansión territorial, las cuestiones de límites y las políticas migratorias restrictivas. Los períodos de conflicto a lo largo de 200 años de historia compartida han dejado tensiones más o menos latentes. Se trata, en gran parte, de elementos que han sedimentado en el sentido común respecto a la percepción que se tiene desde ambos lados de la cordillera con respecto al país vecino.





Las dimensiones temporales y espaciales analizadas a través de períodos y etapas muestran perfiles migratorios particulares en el tiempo y el espacio. Así, el flujo de chilenos hacia la Argentina fue cambiando en su papel. De una migración fronteriza y rural de demandas locales antes de los setenta, se convirtió en una migración política, forzada y direccionada hacia las ciudades, muchas de ellas alejadas del espacio fronterizo, a partir de 1973. Dentro de este perfil migratorio de exiliados políticos, la Argentina ha recibido a aquellos con situaciones socioeconómicas más desfavorables, mientras que aquellos con mayores capitales continuaron hacia otros países, tales como Venezuela, México y Suecia. En la Argentina, este flujo adquirió mayormente un carácter de migración laboral hacia la década del ochenta y finalmente se detuvo casi por completo en los noventa. Este hecho fue impulsado en buena medida por el retorno a la vida democrática chilena y por las altas tasas de desempleo en la Argentina. Durante los últimos años se experimenta un nuevo impulso de carácter educativo-cultural hacia grandes ciudades con oferta de educación pública a nivel universitario. Esta movilidad, más reciente, es significativamente menos numerosa en términos cuantitativos que la tradicional migración chilena de décadas anteriores.

En cuanto a la dimensión espacial, estos movimientos han encontrado su destino principal en ciertas regiones del país con estructuras productivas más favorables para la generación de empleos: la Patagonia, Cuyo y la Región Pampeana. Así, luego de décadas en el país, los chilenos en la Argentina mantienen una presencia significativa en la región Patagónica, tanto en asentamientos en la franja fronteriza como en ciudades y pueblos del resto de la región, donde han sido importantes protagonistas de su poblamiento como de su composición social actual. También se destaca su presencia en la ciudad de Mendoza, en el Área Metropolitana de Buenos Aires y en Bahía Blanca. Esta configuración se ha mantenido hasta la actualidad aunque es clara la tendencia a disminuir su peso relativo en el conjunto de las migraciones internacionales que llegan al país. Se trata de una migración que en rasgos generales se encuentra envejecida.

Chile ha experimentado una profunda transformación en los últimos cuarenta años. Pasó de ser un país expulsor de su población, dadas las difíciles condiciones políticas y económicas, en particular en las regiones meridionales tradicionalmente más empobrecidas, a constituirse como un Estado que busca reconciliación con su historia y con ello se encamina a un acercamiento como a la participación política de sus emigrados residentes en el extranjero. Además, ha comenzado a atraer población de países vecinos, nuevo escenario en el panorama migratorio de las Américas.

## Referencias bibliográficas

- BANDIERI, SUSANA. 1991. "Frontera comercial, crisis ganadera y despoblamiento rural. Una aproximación al estudio del origen de la burguesía tradicional neuquina". *Revista Desarrollo Económico*, vol. 31, n° 122, 209-233.
- BANDIERI, SUSANA. 2001. *Cruzando la cordillera... La frontera Argentino-Chilena como espacio social*. Neuquén: Serie Publicaciones del CEHIR.
- BANDIERI, SUSANA. 2005. *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- BERNAL MEZA, RAÚL. 2007. "Política exterior regional y las relaciones con Argentina" en *Nuestros Vecinos*, por M. Artazar y P. Milet Comps. Santiago de Chile: RIL Editores, 19-32.
- BOHOSLAVSKY, ERNESTO. 2005. *Los mitos conspirativos y la Patagonia en Argentina y Chile durante la primera mitad del Siglo XX. Orígenes, difusión y supervivencias*. Tesis para optar al título de Doctor en Geografía e Historia. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- CARIOLA SANZ, LUIS. 1988. "Impacto laboral de la migración chilena en la región Patagónica. Efectos sociales de la migración en los países de acogida". Conferencia presentada en el *Octavo seminario del CIM sobre la migración* (Comité Intergubernamental para las migraciones). Ginebra.
- CASTRONOVO, RAQUEL Y BRENDA PEREYRA. 1996. *Aspectos demográficos de la inmigración chilena en la Argentina*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Consulado General de Chile en Buenos Aires.
- CENTRO INTERAMERICANO PARA EL DESARROLLO SOCIAL INTEGRADO (CIDES) Y CENTRO DE DESARROLLO POPULAR (CEDEP). 1975. *La Corriente Migratoria Chileno-Argentina*. Santiago de Chile-Buenos Aires.
- CERUTTI, ÁNGEL Y CECILIA PITA. 1995. "Los hombres emigran, los santos también. Migración y experiencia religiosa de los campesinos chilenos en el Territorio del Neuquén 1880-1930". *Actas V Jornadas sobre Colectividades* (IDES). Buenos Aires, 1-27.
- CERUTTI, ÁNGEL Y CECILIA PITA. 1997. "Poder público y prejuicio antichileno en el territorio del Neuquén, 1884-1930". *V Congreso Argentino de Antropología Social*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata (CD ROM).
- CONSULADO GENERAL DE CHILE EN LA ARGENTINA. 1995. *Aspectos demográficos de la inmigración chilena en Argentina*. Buenos Aires.
- DE MARCO, GRACIELA Y SUSANA SASSONE. 1983. *Movilidad geográfica de los inmigrantes limítrofes. Su impacto en la frontera argentina*. Buenos Aires: OIKOS. Documentos. Serie Demogeografía.

DE MARCO, GRACIELA. 1994. "Capítulo 2. Extranjeros en la Argentina los ochenta". Número Monográfico: *Extranjeros en la Argentina. Pasado, presente y futuro*. Revista *Geodemos*, n° 2, 63-102.

DÍAZ PACHECO, NELSON. 1992. *La migración laboral chileno-argentina entre la X Región de los Lagos y las provincias de Neuquén y Río Negro: elementos para un análisis prospectivo*. Tesis para optar al título de Magister en Estudios Internacionales. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

FRAPICINI, ALINA, GABRIEL RAFART Y DANIEL LVOVICH. 1995. "Migración y fluctuaciones del mercado de trabajo: los trabajadores chilenos de Neuquén, 1884-1930". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 10, n° 30, 333-356.

FUENTES LAZO, OSCAR. 2007. "Chile y la Argentina: una relación especial", en *Nuestros Vecinos*, por M. Artazar y P. Milet Comps. Santiago de Chile: RIL Editores, 51-60.

GATICA, MÓNICA. 2010. *¿Exilio, migración, destierro? Los trabajadores chilenos que se asentaron en el Nor-Este de Chubut a partir de septiembre de 1973. Memorias, historias e implicancias*. Tesis presentada para la obtención del grado de Doctora en Historia, Universidad Nacional de La Plata.

GORLA, CARLOS. 1999. "La Primera Gran Industria de la Patagonia y Tierra del Fuego: La Elaboración de Carnes Regionales". Ponencia presentada en las *Primeras Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Buenos Aires.

HEVILLA, CRISTINA. 2001. "Fiesta, migración y frontera". *III Coloquio Internacional de Geocrítica*. Consultado abril 5, 2008. En línea: <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-106>.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (INDEC). 1996. *La población no nativa de la Argentina 1869-1991*. Serie 6, Análisis demográfico. Buenos Aires: INDEC.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (INE) - COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE / DIVISIÓN DE POBLACIÓN / CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA (CEPAL). 2004. *Chile: Proyecciones y Estimaciones de Población. Total País, 1950-2050*. Santiago de Chile: Serie de la publicación CEPAL, n° 208.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS (INE) - DIRECCIÓN PARA LA COMUNIDAD DE CHILENOS EN EL EXTERIOR, MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES (DICOEX) 2005. *Chilenos en el exterior. Donde viven, cuántos son y qué hacen los chilenos en el exterior*. Santiago de Chile: INE.

JENSEN, SILVINA INÉS. 2004. *Suspendidos de la historia / Exiliados de la memoria. El caso de los argentinos desterrados en Cataluña (1976-...)*. Tesis presentada para la obtención del grado de Doctora en Historia. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

LACOSTE, PABLO. 2001. "Mapas territoriales e imagen del país vecino: el caso de Argentina y Chile", en *Cruzando la cordillera. La frontera argentino-chilena como espacio social*, por S. Bandieri Comp. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue, 191-229.

- LACOSTE, PABLO. 2003. *La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile (1534-2000)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- LAUSIC GLASINOVIC, SERGIO. 2005. “Migraciones del archipiélago de la Isla Grande de Chiloé hacia la Patagonia (Chile-Argentina) y participación en el sindicalismo obrero”, *CEME – Centro de Estudios Miguel Enríquez – Archivo Chile*. Consultado noviembre, 23, 2008. En línea: [http://www.archivochile.com/Historia\\_de\\_Chile/HCHotrosart0011.pdf](http://www.archivochile.com/Historia_de_Chile/HCHotrosart0011.pdf).
- MAGUID, ALICIA. 1998. “La migración internacional reciente en la Argentina. Características e impacto en el mercado de trabajo”, en *Migración y fronteras*, por A. Lattes y J. Santibáñez Coords. México: El Colegio de la Frontera Norte, Asociación Latinoamericana de Sociología, 25-50.
- MARGULIS, MARIO. 1998. “La “racialización” de las relaciones de clase”, en *La segregación negada. Cultura y discriminación social*, por A. Margulis y M. Urresti Comps. Buenos Aires: Editorial Biblos, 37-62.
- MÁRMORA, LELIO. 1984. “Las regulaciones migratorias y políticas de migración en Argentina”. *Revista Argentina de Política Económica y Social*, n° 1, 97-109.
- MATOSSIAN, BRENDA. 2012. *Migración y segregación urbana en ciudades medias. Chilenos en San Carlos de Bariloche, Patagonia – Argentina*. Berlín: Editorial Académica Española.
- MEDINA GARCÍA, EUSEBIO. 2006. “Aportaciones para una epistemología de los estudios sobre fronteras internacionales”. *Estudios fronterizos*, vol. 7, n° 013, 9-27.
- MORAES MENA, NATALIA. 2006. “Migraciones, transnacionalismo y multiterritorialidad: participación del estado uruguayo y las asociaciones transnacionales de migrantes uruguayos en España”. *Revista Geodemos*, n° 11, 243-267.
- NAVARRO FLORIA, PEDRO Y WALTER DELRÍO Comp. 2011. *Araucanía-Norpatagonia: Cultura y Espacio*. San Carlos de Bariloche: Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio, Universidad Nacional de Río Negro. Consultado julio 14, 2013. En línea: [http://iidypca.homestead.com/PublicacionesIIDyPCa/Libro\\_Cultura\\_y\\_Espacio.html](http://iidypca.homestead.com/PublicacionesIIDyPCa/Libro_Cultura_y_Espacio.html).
- NOVELLA, MARTA Y DÉBORA FINKELSTEIN. 2002. “Cruzando la cordillera con familia, animales y avíos” en *Patagonia. 13.000 años de historia*, por M. Boschín y R. Casamiquela Dir. Buenos Aires: EMECE Editores, 265-284.
- NOVICK, SUSANA. 2005. “Evolución reciente de la política migratoria argentina”. Ponencia presentada en *XXV Conferencia Internacional de Población*. Tours: International Union for the Scientific Study of Population - IUSSP. Consultado agosto 2, 2013. En línea: <http://iussp2005.princeton.edu/papers/50348>.
- NÚÑEZ, ANDRÉS, RAFAEL SÁNCHEZ Y FEDERICO ARENAS Eds. 2013. *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La cordillera de Los Andes como especialidad sociocultural*. Santiago de Chile: RIL editores.

PAREDES, ALEJANDRO. 2003. "Las prácticas políticas de los exiliados chilenos en Mendoza y su incidencia en Chile (1970-1989)". *Revista Universum*, n° 18, 133-146.

PAVÓN, STELLA Y FRANCISCO RODRÍGUEZ. 1972. *Los migrantes de países limítrofes. Chilenos en el Alto Valle del Río Negro*. Buenos Aires: Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos, Ministerio del Interior.

PELLEGRINO, ADELA. 2001. *¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada*. Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Programa Población.

PEREYRA, BRENDA. 2000. "Los que quieren votar y no votan. El debate y la lucha por el voto chileno en el exterior". *Cuadernos para el Debate*, n°9, 5-28.

PICKENHAYN, JORGE A. 1981. "La frontera argentino-chilena en San Juan: tierra de nadie", en *La geografía y la historia en la identidad nacional*, por P. H. Randle Ed. Buenos Aires: Oikos, 167-182.

RECCHINI DE LATTES, ZULMA Y ALFREDO LATTES. 1969. *Migraciones en la Argentina. Estudio de las migraciones internas e internacionales, basado en datos censales, 1869-1960*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones Sociales Instituto Torcuato Di Tella, Editorial del Instituto.

RISSECH, ELVIRA Y FRANCISCO RODRÍGUEZ. 1971. *Los migrantes de países limítrofes, chilenos en San Carlos de Bariloche*. Buenos Aires: Ministerio del Interior, Oficina Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos.

RODRÍGUEZ, TERESA. 1982. *Las migraciones internacionales en Chile*. Seminario técnico sobre migraciones laborales en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. Washington: Organización de Estados Americanos.

SANTOS, MILTON. 1996. *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Oikos-tau.

SASSONE, SUSANA Y GRACIELA DE MARCO. 1994. "Problemáticas territoriales. Asentamientos y dinámica de la inmigración limítrofes", en *Extranjeros en la Argentina. Pasado, presente y futuro*. *Revista Geodemos*, n° 2, 179-297.


SASSONE, SUSANA. 1987. "Migraciones ilegales y amnistías en la Argentina". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 2, n° 6/7, 249-290.

SASSONE, SUSANA. 1994a. "El nuevo proceso inmigratorio. Manifestaciones territoriales del cambio", en *Extranjeros en la Argentina. Pasado, presente y futuro*. *Revista Geodemos*, n° 2, 103-136.

SASSONE, SUSANA. 1994b. "Los indocumentados y las amnistías migratorias". en *Extranjeros en la Argentina. Pasado, presente y futuro*. *Revista Geodemos*, n° 2, 355-380.

SASSONE, SUSANA. 2002a. "Problemática geodemográfica en las fronteras interiores del Mercosur: una mirada desde el territorio argentino". *Anales GAEA*, tomo 21-22, vol. II, 213-246.

- SASSONE, SUSANA. 2002b. *Geografías de la exclusión. Inmigración limítrofe indocumentada en la Argentina: Del Sistema-Mundo al Lugar*. Tesis para optar por el título de Doctora en Geografía. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo.
- SASSONE, SUSANA. 2005. “Fronteras cerradas, fronteras abiertas en la Argentina: los desafíos de la integración en el Mercosur” en *La frontera: realidades y representaciones* por A. Guiance Dir. Buenos Aires: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 221-239.
- SASSONE, SUSANA MARÍA, MYRIAM SUSANA GONZÁLEZ Y BRENDA MATOSSIAN. 2011. “Ciudades patagónicas de la Argentina: atracción, crecimiento y diversidad migratoria”. *Aristas*, vol. V, n° 6, 109-130.
- SZULIK, DALIA Y ENRIQUE VALIENTE. 1998. “El rechazo a los trabajadores inmigrantes de países vecinos en la Ciudad de Buenos Aires” en *La segregación negada. Cultura y discriminación social*, por A. Margulis y M. Urresti. Buenos Aires: Editorial Biblos, 223-243.
- TEXIDÓ, EZEQUIEL, GLADIS BAER, NORA PÉREZ VICHICH, ANNA MARÍA SANTESTEVAN Y CHARLES GOMES. 2003. “Migraciones laborales en Sudamérica: el Mercosur ampliado”, *Estudios sobre Migraciones Internacionales*, n° 63, Oficina Internacional del Trabajo.
- TORRADO, SUSANA. 1992. *Estructura social de la Argentina: 1945-1983*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- TORRES, SUSANA. 1997. “La inmigración chilena en la Patagonia Austral en la primera mitad del siglo XX y su inserción en los centros urbanos de Comodoro Rivadavia, Río Gallegos y Ushuaia”. *Patagonia Austral e inmigración en el siglo XX: estrategias identitarias y relaciones interétnicas*. Informe parcial, proyecto de investigación (inédito).
- TORRES, SUSANA. 2002. “La zona de cordillerana Chubut-Aysen. Una sociedad fronteriza en la primera mitad del siglo XX”. *Anuario Instituto de Estudios Histórico Sociales*, Tandil, n° 17, 325-346.
- TRPIN, VERÓNICA. 2004. *Aprender a ser chilenos. Identidad, trabajo y residencia de migrantes en el Alto valle del Río Negro*. Buenos Aires: Centro de Antropología Social.
- VILLA, MIGUEL Y JORGE MARTÍNEZ PIZARRO. 2002. “Rasgos sociodemográficos y económicos de la migración internacional en ALC”. *Las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe*, n° 65, Secretaría Permanente del SELA Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe.



La Argentina constituye un caso singular para los estudios migratorios en América Latina y el Caribe. Este libro nos habla de las migraciones contemporáneas en el territorio de la Argentina, en este inicio del siglo XXI. En él se interpela la diversidad de orígenes de los flujos inmigratorios que llegan desde América, Asia, África y Europa.

Esta es una obra multiautoral que, desde un enfoque transdisciplinario, analiza las principales colectividades de las migrantes internacionales en la Argentina, tanto las tradicionales como las recientes y activas sin perder de vista aquellas emergentes.

Estamos en una época relevante para nuestra historia. Son los años del Bicentenario del nacimiento de la Nación a la vida independiente, que deben hacernos reflexionar sobre nuestra identidad como argentinos y sobre nuestro futuro en el contexto de las dinámicas migratorias globales.

Esta obra, en sus 26 capítulos, espera brindar conocimientos científicos sobre la inmigración en el territorio de la Argentina bajo un enfoque multiescalar. El país está reconfigurándose como sociedad diversa y la inmigración es un fenómeno extendido y complejo que opera en las transformaciones territoriales. Todo confluye para enfrentar un reto: pensarnos en los laberintos de la convivencia intercultural.



Agencia I+D+i

Agencia Nacional de Promoción  
de la Investigación, el Desarrollo  
Tecnológico y la Innovación

